

LA HISTORIA DE KAYRA

VIVIR EN CHIRIPA

HACERSE SABIA



POR
CHRISTINE A. HASTORF

CÒMIC ESCRITO E ILUSTRADO POR
JOHN G. SWOGBER

TRADUCIDO POR
JOSÉ M. CAPRILES

VIDA Y MUERTE EN UN ASENTAMIENTO DEL PERIODO FORMATIVO MEDIO 1000 - 500 A.C.



VIVIR EN CHIRIPA

VIVIR EN CHIRIPA VIDA Y MUERTE EN UN ASENTAMIENTO DEL PERIODO FORMATIVO MEDIO 1000 - 500 A.C.

Por Christine A. Hastorf

Cómic escrito e ilustrado por John G. Swogger

Traducido por José M. Capriles

Basado en una investigación completada en el sitio de Chiripa, Bolivia por el Proyecto Arqueológico Taraco realizado entre 1992 y 2018.

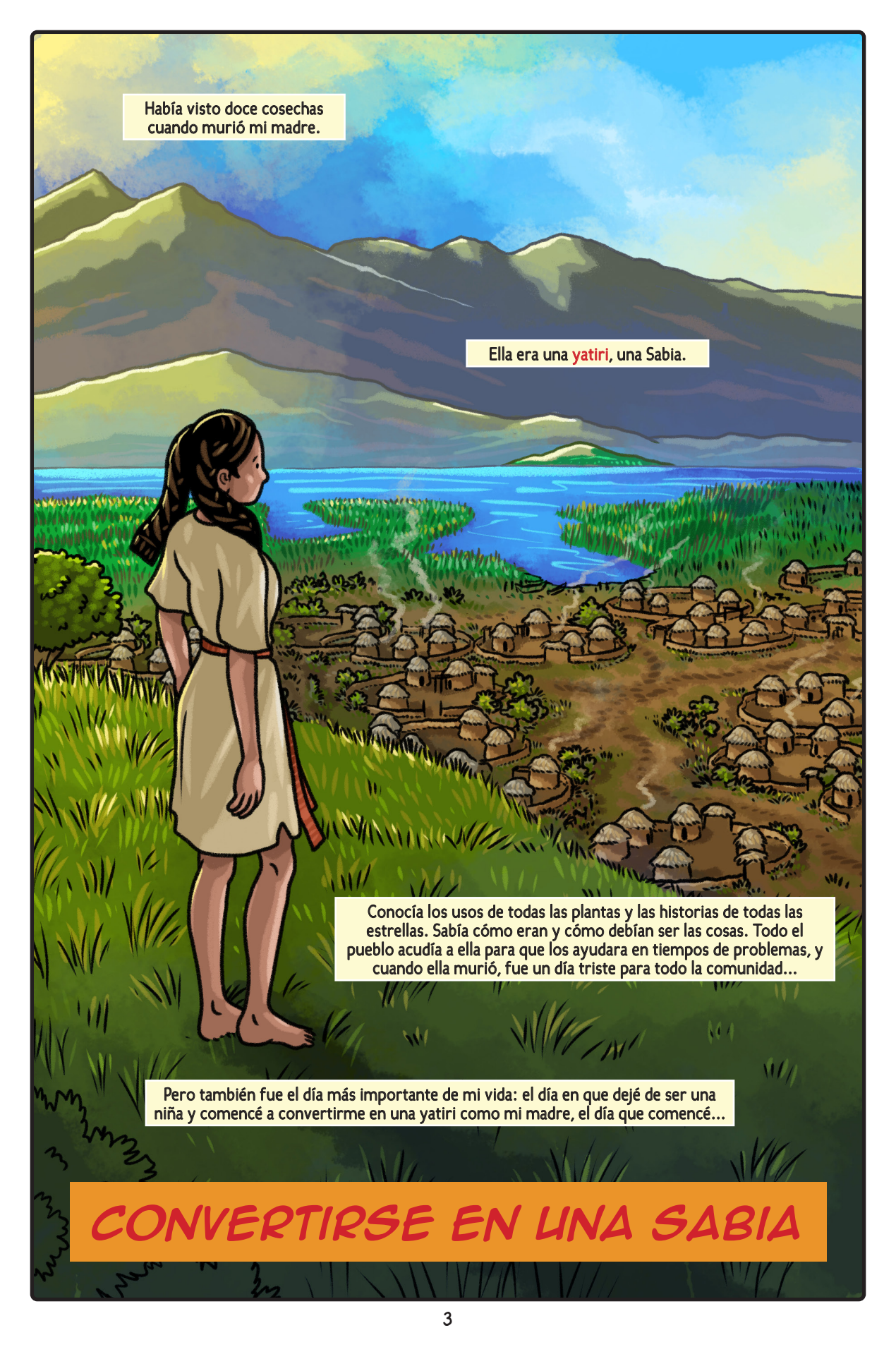
Gracias a los pobladores y Mallkus de Chiripa, en especial a Facundo Llusco, Silverio Choquehuanca, José Luis Choquehuanca y la familia Loa; el Gobierno Autónomo Municipal de Taraco; los integrantes del Proyecto Arqueológico Taraco, en especial Matt Bandy, Maria Bruno, José Capriles, William Whitehead, Ruth Fontenla, Jewell Soriano, José Luis Paz, Andrew Roddick y Eduardo Machicado; Denise Arnold, Juan de Dios Yapita, Chali Qohira y Sandra Bustnolla, la Familia Ando, Elsa Choque, Alicia Limachi, Ron Davis y Diane Bellomy; la investigación ha sido financiada en parte por la Fundación Nacional de Ciencias, la Fundación Wenner Gren, la National Geographic Society, la Fundación Mellon, el Fondo Stahl, el Centro de Investigaciones Arqueológicas de la UCB, Gobierno Autónomo Departamental de La Paz, la Unidad de Arqueología y Museos UDAM y el Ministerio de Descolonización, Despatriarcalización y Culturas de Bolivia. Un agradecimiento especial a Kathryn Killackey y Andy Roddick.

Publicado en los Estados Unidos. Impreso en Estados Unidos y Bolivia.

© 2022 Christine A. Hastorf y John G. Swogger.

Esta publicación está sujeta a una licencia Creative Commons: Se autoriza realizar obras derivadas no comerciales basadas en este cómic, pero deben atribuirse a sus creadores originales y distribuirse bajo una licencia similar.





Había visto doce cosechas cuando murió mi madre.

Ella era una **yatiri**, una Sabia.

Conocía los usos de todas las plantas y las historias de todas las estrellas. Sabía cómo eran y cómo debían ser las cosas. Todo el pueblo acudía a ella para que los ayudara en tiempos de problemas, y cuando ella murió, fue un día triste para toda la comunidad...

Pero también fue el día más importante de mi vida: el día en que dejé de ser una niña y comencé a convertirme en una yatiri como mi madre, el día que comencé...

CONVERTIRSE EN UNA SABIA

Faltaba un mes para la cosecha. Era la época en que nacían nuevas aves en la orilla del lago...



... Cuando las alpacas comen la fresca y tierna hierba cerca de los burbujeantes manantiales.



... Cuando se cuidan las chacras, y la quinua crece alta.

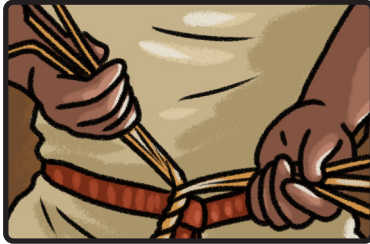


El día era cálido y todos teníamos trabajo que hacer.



El bebé dentro de ella había hecho que mamá se cansara, así que le ayudaba a hacer cuerdas para redes de pesca.

¡K'ayra, haces un hilo tan fino con esta paja ichu!



¡Ningún pez nadaría a través de estas redes!









¡Miren!

El niño...

... ¡Vive!



Tienes un hijo hermoso y sano...

Pero esta wawa ya no tiene madre.



¡Nuestra sabia está muerta!



¡Madre se había ido!

Estaba rodeada de familiares, vecinos y amigos, pero me sentía tan **so**la.



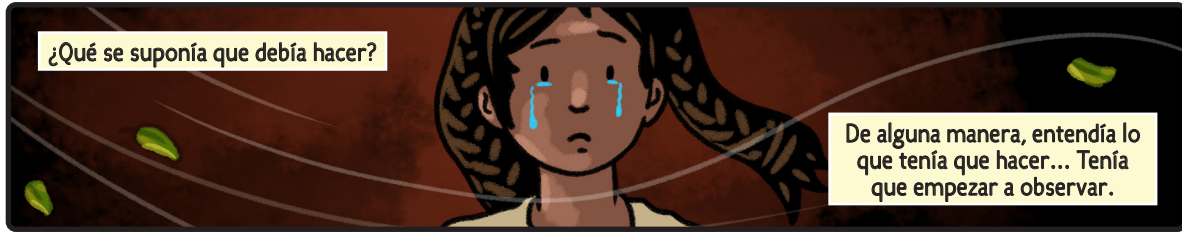
¿Qué van a hacer?

Todo debe hacerse correctamente.



K'ayra... éste es **tu momento**.

Debes ser valiente y decidir qué pasará ahora...



¿Qué se suponía que debía hacer?

De alguna manera, entendía lo que tenía que hacer... Tenía que empezar a observar.



Debo ir a los cerros, ver y escuchar el viento...

El viento me dirá cuándo hacer la ceremonia.



Y no necesitas hacer esto sola...

Estaremos contigo.



Subimos los cerros de Taraco y escuché la voz a espaldas del viento.

Me habló...

... wayra, el viento.

Le hice una ofrenda de hojas de coca...

... y observé.

Debemos esperar hasta después de la cosecha, cuando las Siete Pequeñas hayan subido por encima de las montañas del este. Entonces ahí es cuando enterraremos a mamá.



Hay tanto que hacer... tanto.

Tu nuevo hermanito debe ser cuidado, necesita amamantar.



La cosecha debe ser traída para la ceremonia del entierro.

Y todos nuestros parientes necesitan ser informados. ¿Cómo vamos a hacer todo esto?



Awicha, estoy lista para encargarme de la ceremonia.

Tata, debemos pedir a todos nuestros vecinos que ayuden a compartir el trabajo.

Y debemos visitar a todos nuestros amigos, vecinos y parientes a tiempo para que asistan a la ceremonia.

Juntos: así vamos a hacer todo esto.

Teníamos muchos
parientes en la isla del lago.



Nunca había estado tan lejos en el lago antes.



Nuestros parientes en la isla eran gente
extraña a la que yo no conocía...



Pero nos recibieron
llenos de afecto.







¡Agárrate fuerte, K'ayral!

TATAI



K'AYRA!

K'AYRA!

K'AYRA!

K'AYRA!



La tormenta...
el relámpago...
¿qué pasó?

¿Y pá...?

Te caíste al agua, pero
tu padre te sacó.



Estoy aquí, no
te preocupes. Ambos
estamos a salvo. Fue un
accidente.



¡Eso
no fue un
accidente!

¡El
relámpago,
Illapa, la
visitó!



Shoo,
jella necesita
descansar!



¡Con certeza,
ella es una Sabia!

Y además será
poderosa...

... ¡como
su madre!

Por una semana, cada vez que dormía, podía ver el destello de un relámpago contra la lluvia.



Cada vez que me sentaba sola, podía escuchar el sonido del rayo golpear el agua del lago.

¿Qué significaría?

A mi alrededor, la cosecha había comenzado y la gente trabajaba duro en los chacras para segar y apilar la quinua y desenterrar papas y oca.



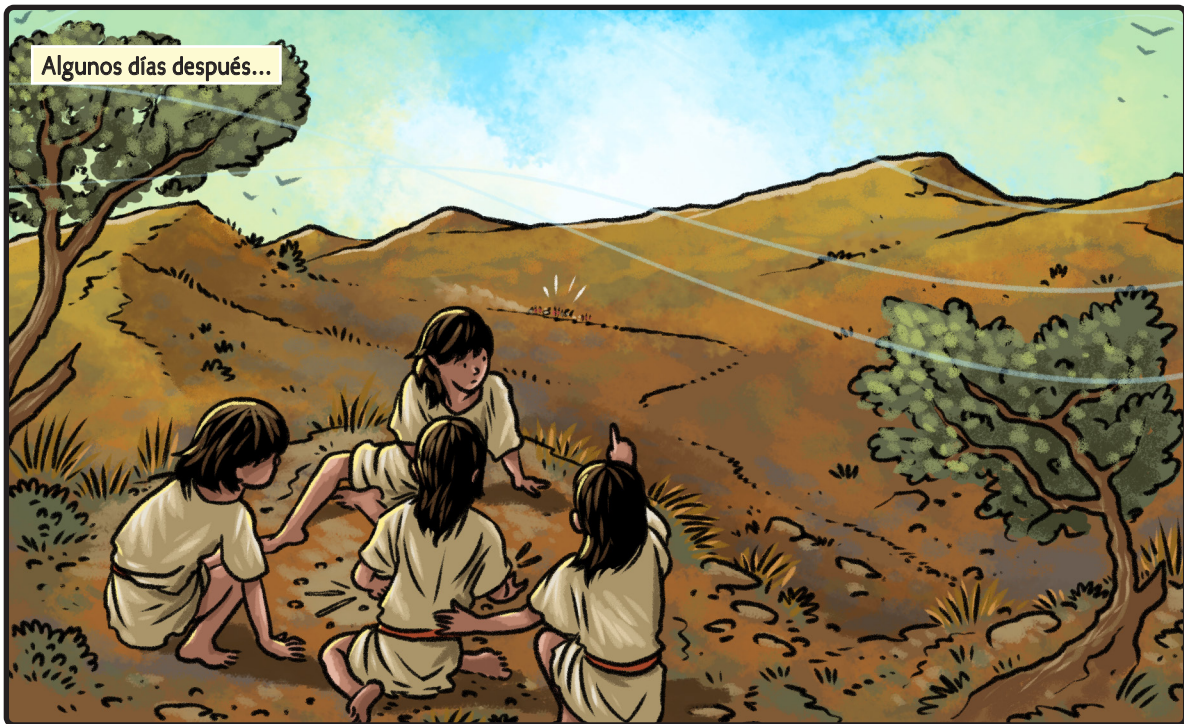
Pero todo en lo que podía pensar era en el relámpago.

Sentí que debería saber algo ahora...



... pero ¿qué?

Algunos días después...



Parecían más altos que nosotros y sus ojos eran más oscuros.

Su propio idioma sonaba tan extraño, y el nuestro sonaba extraño cuando lo hablaban.

Pero trajeron cosas maravillosas:

Relucientes bloques de sal.

Fardos de hojas de coca.

Radiantes plumas de guacamayo.

Semillas planas de vilca.

Cuentas de sodalita.

Herramientas de basalto.

Obsidiana resplandeciente.

Granos de maíz seco.

Parecía extraño que quisieran cambiar estas cosas maravillosas...

por nuestra sogu de ichu...

chuño desmenuzado...

y el pescado seco que rara vez comíamos.





Los caminos de los comerciantes son tan extraños como su lengua...

Tú madre... buena mujer. Su espíritu... contigo, ahora.

Pero me parece importante tratar de conocerlos.



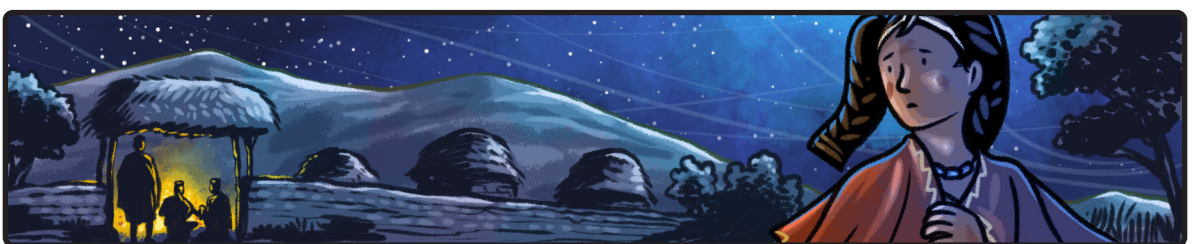
Para ti. Un regalo.



Nuestro chuño - te gusta. Tu regalo: me gusta.



Sí, a tu madre, ja ella también le gustaban nuestros regalos!



Partieron tan repentinamente como habían llegado, dirigiéndose a otros pueblos.

Eran tan extraños, pero era más extraño aún escucharlos hablar de mamá.

Mientras los veía partir, casi deseé haber podido hablar más con ellos.

Lo hiciste bien, K'ayra. Los forasteros son gente peligrosa...

¿Qué sabemos realmente sobre ellos?

Tal vez hay algunas cosas que realmente queremos saber...

sobre **nosotros** mismos.

Fui a las colinas a buscar respuestas. Me senté y esperé a que las rocas y el agua hablaran.

Es tiempo...

Sí, es la hora...



Para construir **pirwas** para la cosecha.



Tejer una **cobija de alpaca** para mamá.



Elaborar **chicha** con el **maíz** de los comerciantes.



El Lugar de los Ancestros se está despertando.

Ya no está quieto y en silencio, resuena con las voces y los sonidos de los viajeros que llegan.

Todos nosotros, vivos y muertos, seremos parte de la ceremonia del entierro de mi madre.

Nuestra casa familiar en el Lugar de los Ancestros estaba lista.


Escucha atentamente, estas son cosas que debes saber:

Debemos seguir nuestras tradiciones y la forma en que se hacen las cosas...

Debemos juntar guijarros de río...

... y traer tierra de las cumbres...

... y lodo de las orillas del lago.




Mientras estaba viva, mi madre trabajó duro para asegurarse de que se construyera de manera adecuada.


Conocía a los ancestros, y ellos la conocían a ella.

Habían confiado en ella para hacer todo como se debía hacer...


... era importante que ellos también confiaran en mí ahora.



Padre y sus hermanos deben cavar en el centro de la casa familiar...



... y deberás forrarla con la tierra, barro y piedras que hemos recogido...



... para recordarle a tu madre dónde vivió una vez.



Como llega la gente, hay muchas cosas que saber...

... la forma correcta de **saludar** a la gente...



... la forma correcta de **hacer** las cosas.

La abuela tiene razón...





... estas son cosas que **necesito** saber...

... no solo para mí...

... pero para mi Madre, para mis ancestros, para mi Padre y hasta para mi hermanito.



Esto también es parte de ser una Sabia...

... saber cosas por los **demás**.



Nuestros cantos y nuestro dolor ayudan a llevar el espíritu de mi Madre a las montañas.



Y mientras nos transformamos por nuestro luto...



El espíritu de mi Madre también se transforma...



... y se libera.



Todo el mundo duela.

Pero a medida que el día se convierte en noche...


... Sé que ha llegado el momento final.

Debo llevarla a la casa de los ancestros...

Debo usar las semillas de vilca...


... y estar con ella mientras hace su viaje final al mundo de los espíritus.

Y debo ser valiente.



Has viajado a salvo al otro mundo, Mamá.

Haz tu trabajo allí en paz.



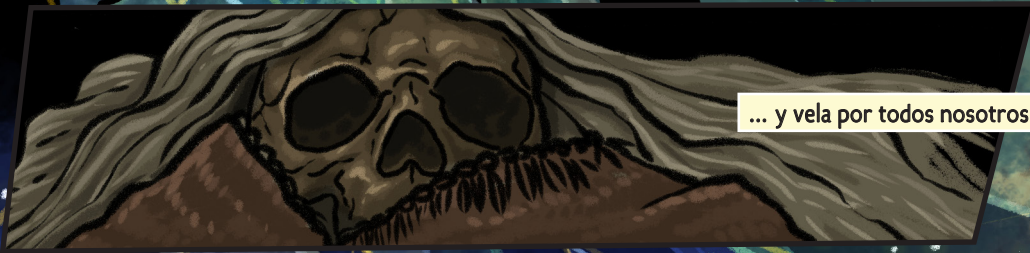
En este momento en que tanto vivos como muertos deambulan por nuestro pueblo...

Recuerda que todo lo hicimos por ti de la manera adecuada...

... y que tu tiempo aquí ha terminado.

Descansas en la forma del que está por nacer...

... pero eres un *malki*, un ancestro ahora...



... y vela por todos nosotros.



¡Espíritus!

Escuchen las palabras que mi madre les lleva...

... y sepan que yo soy su hija.

Y ahora les pido su permiso:

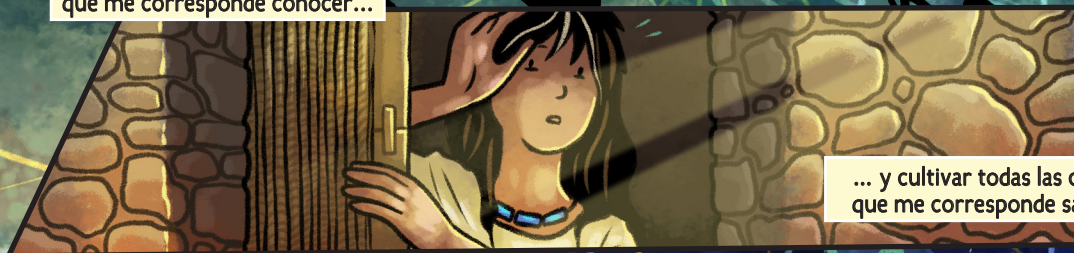
Para ser quien ella era...

Una **yatiri**, una Sabia.

Pido sus bendiciones para aprender el conocimiento sagrado que renueva nuestras cosechas, nuestros rebaños y nuestra tierra...

... y para viajar por todo el mundo...

... aprendiendo todas las cosas que me corresponde conocer...



... y cultivar todas las cosas que me corresponde saber.





Pacha-Aru.

Te nombro:
Pacha-Aru.

Y cuando
regrese, te contaré
todo lo que sé sobre
nuestra mamá.



EL FINAL DE ESTA HISTORIA, PERO QUIZÁS EL COMIENZO DE OTRA...

EXCAVACIONES



Este libro cuenta solo una de las posibles historias que pudieron haber ocurrido en el sitio de Chiripa, ubicado en la costa norte de la península de Taraco, en la parte sur del lago Titicaca, Bolivia. Ahora es hogar de la comunidad de Chiripa, provincia Ingavi, departamento de La Paz en las orillas del lago Titicaca y el lugar que solía tener el nombre de Ocorani en documentos históricos, y quizás incluso antes. Esta ubicación ha estado ocupada por personas durante más de 3500 años, desde aproximadamente 1600 a.C. Si bien la comunidad original era pequeña, probablemente ocupando unas 2 hectáreas, es uno de los primeros asentamientos del lago Titicaca que tiene evidencias de un espacio ritual formalizado y elaborado decorado.

Las excavaciones en el montículo realizadas por Bennett en la década de 1930, Kidder en la década de 1950, Browman y Cordero en la década de 1970 y Portugal en la década de 1980 han demostrado que en Chiripa había un montículo que miraba al lago desde una terraza formada culturalmente y que se fue construyendo y reconstruyendo durante más de 500 años. El templo tiene cuatro niveles principales de construcción que creemos que abarcan desde el 1200 a.C. hasta el 600 a.C., durante el Período Formativo. La primera acción fue la creación de un gran recinto amurallado donde se podrían haber organizado reuniones. Las siguientes tres construcciones son de lo que llamamos Período Formativo Medio y que corresponden a estructuras de piedra y barro construidas alrededor de la plaza o patio interior, que luego fueron rellenadas, cubiertas con tierra y estructuras más regulares fueron construidas nuevamente. Finalmente, estas estructuras también se rellenaron en una plataforma que rodeaba al patio. Esto significa que la comunidad fue un importante lugar de reunión con la evidencia temprana de estructuras permanentes y personas que residían en el área alrededor del montículo templo, durante y después del inicio de la agricultura y la domesticación de plantas alimenticias locales como la papa y la quinua. Creemos que esta fue una época de producción agrícola local y desarrollo pastoril, que incluía campos elevados a pequeña escala en la pampa y agricultura en terrazas en las laderas, con rituales que ocurrían en una serie de lugares, en asociación con un sistema simbólico codificado.

Es durante esta fase que, tanto en Chiripa como en el sur de la cuenca del Titicaca, tenemos evidencia de hermosos y evocadores tallados en piedra incluyendo serpientes, ranas, lagartijas, líneas onduladas e incluso rostros humanos configurando una tradición estilística conocida como Pa-Ajanu o Yayamama. En Chiripa se conocen al menos cinco de estas estelas que han sido descubiertas en el montículo y alrededor de la comunidad. Las imágenes talladas parecen vincularse con el agua y la fertilidad, lo que sugiere una religión centrada en el agua que probablemente se desarrolló en lugares como Chiripa en toda la cuenca y más allá. Estas representaciones aún hoy están en la mente del Altiplano en intereses, historias y tejidos. Hay evidencia de comercio interregional de cultivos alimentarios, gemas semipreciosas y metales para ornamentos y piedras para la manufactura de herramientas y armas, tanto del norte como del sur del lago. Chiripa era claramente un centro tanto para el comercio como para reuniones intercomunitarias de frente al montículo.

Antes de las investigaciones que el Proyecto Arqueológico Taraco (PAT) inició en 1992, todas las excavaciones previas habían ocurrido en el montículo. Las más extensas en los últimos niveles del montículo, pero incluyendo exposiciones de las fases inferiores, especialmente por Bennett y Kidder. Los muros de las estructuras superiores se construyeron con cantos rodados y arcilla, mortero de barro y posiblemente revocadas. Algunas paredes son dobles, con pequeñas cámaras creadas entre la habitación interior y la pared exterior visible, que además incluyen pequeños nichos, visibles dentro de la habitación interior. Estas estructuras rodean el contorno del montículo formando un patio interior. A partir de la investigación arqueológica en el montículo, creemos que estas pequeñas cámaras estaban allí para almacenar bienes ceremoniales, alimentos para las ceremonias y tal vez fardos que envolvían momias.

Sugerencias para seguir leyendo:

Bennett, Wendell Clark

1936 *Excavations in Bolivia*. American Museum of Natural History, *Anthropological Papers* 35 (4):329-507.

Chávez, Karen L. Mohr

1988 The significance of Chiripa in Lake Titicaca Basin developments. *Expedition* 30(3):2,17-26.

Hastorf, Christine A.

2003 Community with the ancestors: ceremonies and social memory in the Middle Formative at Chiripa, Bolivia. *Journal of Anthropological Archaeology* 22:305-332.

2017 The actions and meanings of visible and hidden spaces at Formative Chiripa. *Ñawpa Pacha* 37(2):133-154.

1999 *Early Settlement at Chiripa Bolivia*. Contributions of the University of California Archaeological Research Facility 57. Archaeological Research Facility, Berkeley.

EN CHIRIPA



Con autorización y apoyo del Ministerio de Culturas de Bolivia, la mayoría de las excavaciones de PAT en Chiripa se han realizado fuera del montículo, al norte y al sur. Estas excavaciones han demostrado que este asentamiento estuvo ocupado de manera constante antes, durante y después de las construcciones contenidas en el montículo. Existe evidencia de residencia doméstica alrededor del montículo, incluidas estructuras ovaladas, pisos, pozos y entierros. Varios entierros se han encontrado en un área de reunión enlucida en una terraza por debajo del montículo. El PAT también ha descubierto una serie de plazas semihundidas del Periodo Formativo al sur y al norte del montículo que habrían sido visitadas y atendidas al mismo tiempo que el montículo. No todas fueron construidas al mismo tiempo, pero todas datan del Formativo. En estos espacios hundidos trapezoidales ocurrirían actividades grupales y ceremoniales, posiblemente conectadas con el cielo nocturno. Hasta la fecha, se han identificado cuatro de estas estructuras hundidas, pero podría haber más. El número de estos recintos sugiere que estaban asociados con familias o comunidades, de modo que los grupos o familias tenían su propio lugar para reunirse en estos espacios, pero también que una porción más pequeña del grupo podía ingresar a las estructuras en el montículo para comunicarse durante importantes ceremonias. Estos dos tipos de estructuras nos sugieren que las montañas y la tierra eran entidades paisajísticas muy importantes con las que la gente quería comunicarse con frecuencia.

En el momento en que las estructuras superiores del montículo estaban en uso, alrededor del año 700 a.C., el asentamiento tenía un tamaño cercano a las 7 hectáreas, con residencias que se extendían a lo largo de la misma elevación que las plazas hundidas. También había comunidades cercanas a solo 1 km al este y al oeste. Sin embargo, no está claro a qué distancia de la ladera residía la gente en Chiripa. Durante gran parte del Periodo Formativo, la orilla del lago Titicaca estuvo más lejos del asentamiento de lo que está hoy, potencialmente proporcionando abundantes suelos de pampa llanos para la agricultura y el pastoreo de los camélidos que eran mantenidos por los pobladores locales.

Si bien estas áreas ceremoniales del Formativo dejaron de reconstruirse una vez que el centro ceremonial de Tiwanaku comenzó a tener mayor influencia en la cuenca sur a partir del año 200 de la presente era, la gente continuó viviendo en el asentamiento. Sin embargo, posiblemente se dirigieron a los asentamientos vecinos para las reuniones más grandes de la península, y finalmente, hacia el año 500, la mayoría terminó moviéndose hacia Tiwanaku para las grandes ceremonias.

La gente, no obstante, siguió viviendo, cultivando, pastoreando y pescando en este lugar como desde las primeras evidencias de personas que se establecieron en Chiripa, alrededor de 1600 a.C., hasta el presente. De la misma forma, el PAT continúa realizando investigaciones en la zona con un enfoque en sus primeros habitantes.



Christine Hastorf

Taraco Archaeological Project
Proyecto Arqueológico Taraco
University of California, Berkeley



Hastorf, Christine A., Matthew Bandy, Lee Steadman, William Whitehead, Emily Dean, Susan de France, David Steadman, Rachel Goddard, David Kojan, José Luis Paz S., Katherine M. Moore

2001 El Periodo Formativo en Chiripa, Bolivia. *Textos Antropológicos*, 13(1-2):17-91.

Miller, Melanie J., Iain Kendall, José M. Capriles, María C. Bruno, Richard P. Evershed and Christine A. Hastorf

2021 Quinoa, potatoes, and llamas fueled emergent social complexity in the Lake Titicaca Basin of the Andes. *Proceedings of the National Academy of Sciences* 118(49):e2113395118.118.

Portugal Ortíz, Max

1992 Aspectos de la cultural Chiripa. *Textos Antropológicos* 3:9-26.

Stanish, Charles

2003. *Ancient Titicaca. The evolution of complex society in southern Peru and northern Bolivia*. University of California Press, Berkeley.

¿CÓMO SABEMOS?

¿Cómo conocemos nuestro mundo?

Para nuestros antepasados, hace tres mil años, no había nada más importante que conocer la vida... la muerte, y cuidar todo lo que les rodeaba.

La madre de K'ayra es una yatiri, una mujer que conoce el mundo. Cuando muere inesperadamente, K'ayra se enfrenta a la difícil tarea de guiar a su familia y su comunidad a través de un momento de luto y conmoción.

Con la ayuda de amigos, parientes y espíritus, K'ayra debe encontrar la manera de convertir un momento de oscuridad y peligro en un tiempo de esperanza y nuevos comienzos.



Esta historia se basa en lo que los arqueólogos han aprendido sobre las antiguas comunidades que vivían en el sitio de Chiripa, a orillas del lago Titicaca en la actual Bolivia. La excavación y la investigación nos han brindado una comprensión única de sus casas, ollas y herramientas cotidianas, espacios comunitarios y entierros, y las vidas de las personas que llamaron hogar a Chiripa hace tres mil años.

La historia de K'ayra cuando se convierte en Sabia ayuda a contar la historia de esta antigua comunidad. Su historia nos muestra cómo la búsqueda del conocimiento y el deseo de comprender el mundo, son algo que compartimos con todos nuestros antepasados.



Publicado y distribuido bajo una licencia Creative Commons por el Proyecto Arqueológico de Taraco y la Universidad de California, Berkeley

